

Marcha de gira a Sudamérica durante 25 días

CAMILO SESTO: DEPRESIONES PRODUCIDAS POR LA POPULARIDAD Y EL AISLAMIENTO

«Soy feliz con pequeñas cosas»

«No quiero casarme»

«No soy hombre de grandes lujos»

—¿Para cuándo la ópera-«rock» «Evita»?

—No se sabe todavía nada concreto. Hay que darle tiempo al tiempo.

—Se había dado como seguro que se montaría y que tú interpretarías el papel de «Che» Guevara, ¿tampoco esto es cierto?

—No digo que no sea cierto, pero ya se verá más adelante, en noviembre, en la temporada teatral.

«A MI NO HA LLEGADO LA CRISIS»

—¿Cuántas galas de verano en España?

—Sesenta y dos galas firmadas y no quiero ni una más, tampoco menos.

—¿A ti no te ha llegado a afectar la crisis?

—Afortunadamente, no me ha llegado la falta de trabajo. ¿Que hay crisis para muchos? ¡Me parece lógico!

—¿Tampoco te ha llegado la crisis de inspiración para componer tus temas?

—Lo de la composición es muy complicado. Date cuenta de que viajó y actuó un día sí y otro también. De repente, pasa un año y no he escrito un tema, y en quince días puedes componer un LP. Estoy completamente inspirado este año. Por ejemplo, en 1977 saldrán al mercado dos álbumes en vez de uno, y estoy terminando de escribir el tercero.

—¿En tus letras, en tus canciones, qué ha cambiado?

—Podría referirme a mi último «single», «Mi buen amor». El tipo de letras y de cosas que digo yo, ahora, en mis canciones, es de espíritu joven. Una rebeldía ante determinadas situaciones. Las co-



Camilo, durante su actuación. Nunca la pista del Florida Park se vio alfombrada por tantas flores. Las admiradoras del cantante alicantino no cesaron de aplaudir su interpretación del tema «Getsemaní», de la ópera-«rock» «Jesucristo Superstar».



DOLO de multitudes no sólo en España, Camilo Sesto regresó a Madrid tras su gira por Centroamérica y Estados Unidos. El cantante alicantino se presentó ante las cámaras de televisión, donde obtuvo un triunfo apoteósico. Un mes de gira, y sus muchas «fans» no le han olvidado. A la puerta del Florida Park se agolpaban las quinceañeras y las que ya habían pasado los veinte años, para ver a Camilo. Algunas de ellas lograron entrar en el local y solicitar de Camilo Sesto un autógrafo... ¡y un beso! Beso que Camilo depositó en la mejilla de sus admiradoras, con una amplia sonrisa.

Desde América, Camilo declaró a la prensa que se retiraría de la canción, al menos de las actuaciones en directo, en dos años de plazo.

«EL DÍA DE MI RETIRADA NO ESTA A LA VISTA»

—Camilo, ¿es cierto que te retiras?

—En principio, el día de mi retirada no está a la vista. Ahora, te puedo decir que dos años seguro que voy a estar cantando... Luego, ya veremos. Algún día tendré que retirarme, lógicamente.

—¿Vuelves pronto a América?

—Cuando publiques esta entrevista ya estaré en Sudamérica nuevamente. Tengo que hacer una gira por Ecuador, Perú, Chile y Argentina. Estaré por allí veinticinco días y regresaré a España para las galas de verano.

EN AMÉRICA: «LA LOCURA»

—¿Cuál es el balance de tu viaje a América?

—Impresionantemente favorable, positivo total. En los sitios en que ya he estado se ha doblado la asistencia, teniendo que actuar en locales de mayor aforo. Y en los sitios donde no había actuado nunca, ha sido la locura.

—Hablabas de conquistar el mercado estadounidense, ¿lo has logrado con tu actuación en el Madison?

—El LP en inglés saldrá ahora en Estados Unidos. El primer paso para conquistar un mercado es grabar un disco y que los empresarios y el público tengan confianza absoluta en mí.

«EN EL MADISON PUDE HABERME MATADO»

—Durante tu actuación en el Madison perdiste el equilibrio y caíste del escenario, ¿qué pasó, Camilo?

—En el Madison me «desmorré». Con la luz del foco, potentísima, no vi el final del escenario y me caí... Salí del escenario con la mayor naturalidad.

—¿Pudo haber sido grave?

—Este pequeño incidente pudo haber revestido mayor gravedad. Solamente me sangró una rodilla y no pasó de ser un susto. Caí entre el escenario y la barra metálica que lo protege del público... Si caigo encima de la barra, me mato.

Camilo es una persona a la que no le gusta «concretar» las cosas. Por eso sorprende saber más noticias del cantante leyendo la prensa que hablando con el propio interesado. Se lo decimos así, con respecto a la ópera-«rock» «Evita», que se escribió iba a interpretar Camilo en España.



Camilo Sesto, un ídolo que ya ha cumplido los treinta, no se considera de los cantantes más adinerados del país; aunque ha subido su cotización como el nivel de vida... Casi medio millón de pesetas por actuación.

sas que se dicen en mis canciones son muy sinceras, muy verdaderas y muy actuales.

«YO NO QUIERO CASARME»

—Vamos a «frivolar» un poco. ¿Qué hay de tu romance con Silvia Pasquel?

—Pues Silvia, me han dicho que estuvo en la Feria de Sevilla divirtiéndose como una loca.

—¿Hubo o no idilio entre vosotros?

—No hubo nada. Estáis empeñados en casarme y yo no quiero casarme.

—Sin embargo, también desde América dijiste que acabarías casándote, ¿por qué estas contradicciones, Camilo?

—Porque esas declaraciones las hice en un momento en que me sentía nostálgico y un poco deprimido. Si me coges en un momento así, te diré cosas parecidas.

—¿Tienes muchos momentos bajos o depresivos?

—No son frecuentes las depresiones. Desde luego, te diré que estas depresiones son producidas por la popularidad y por el aislamiento que tengo que llevar a causa de esta popularidad.

—¿Te molestan, entonces, las «fans» y la popularidad?

—No pasa nada porque tenga «fans». De estas cosas y en esta profesión, que es la mía, hay que aceptar los pros y los contras. Malo sería no tener «fans».

«NO SOY DE LOS QUE MAS DINERO TIENEN»

—¿Ha subido tu cotización?

—Ha subido, como ha subido la vida. Pensando que ya cobraba 400.000 pesetas, ¡calculen!

—¿Eres de los cantantes que tienen más dinero?

—Yo no sé el dinero que tienen los demás. Desde luego, soy consciente de lo que yo tengo y del dinero que gano. No creo que sea de los que más dinero tienen. Ten en cuenta que llevo muy pocos años todavía en esto. Con ese dinero he aprovechado para hacer lo que quería: tengo una casa donde vivo cómodamente, monté una obra, «Jesucristo Superstar», que me costó un riñón y podría volver a hacerlo. No soy hombre de grandes lujos: ni un supercoche, ni una avioneta, ni grandes yates, ni un palacio, ni cien criados. A mí me gusta todo normalito. No estoy criticando con esto a la gente que tiene esos gustos. Los que los tengan, que los disfruten. Yo soy feliz con otro tipo de cosas, prefiero las cosas pequeñas.

—¿Con qué eres feliz?

—Con regresar de un viaje y ver a mis padres sanos, ésta es la mayor felicidad. Con encontrar a mi regreso a mis amigos al pie del cañón, con ver a mi perro que me recibe loco de alegría. Viendo que soy capaz de componer, que me entregan premios y que el público me aplaude y me quiere.

M. PENCHE

Fotos J. L. YUSTE